

Hoy y todos los días

Sabemos que hay tres venidas del Señor. La tercera se encuentra entre las otras dos. Es invisible, mientras que las otras dos son visibles.

**— San Bernardo de Claraval
(1090–1153), Doctor de la Iglesia**

Señor de nuestro anhelo,

Hablamos de tu venida
nacido de mujer en la carne, en el tiempo:
un tiempo de violencia y opresión,
de confusión y desesperación
en un período de antigüedad.

Y hablamos de tu venida otra vez,
vestido de gloria, coronado rey
al final de los días
en un futuro desconocido.

Pero soy un hijo de la luz,
e incluso en este tiempo de oración y espera
sé de una tercera venida:
de ti nacido de nuevo cada día en el corazón humano.
No en alguna época del pasado
o profecía del futuro.
Sino en el aquí y ahora,
incluso cuando te llamo.

En lamentos y susurros,
en canto y en lágrimas,
pronunciamos tu nombre y estás cerca,
la encarnación del amor y la misericordia de Dios
nacido en la cuna dentro de nosotros.
Creciendo dentro de nosotros y caminando entre
nosotros, incluso en los lugares más oscuros.

¡Nace de nuevo, Señor!
¡Hoy y todos los días!
¡Maranata! ¡Ven, Señor Jesús, ven!

Amén